

EL SUPLEMENTO CULTURAL DE LOS SÁBADOS

Libros

Valle-Inclán
Biblioteca Castro publica el quinto tomo de las obras completas de Valle-Inclán: teatro y poesía.

38

LaOpinión
DE MÁLAGA

CONTACTO:
opinionlibros@epi.es
@opinionlibros

FRANCESCO PECORARO

El arquitecto, urbanista y escritor Francesco Pecoraro (Roma, 1945), publica su primera novela, *La vida en tiempo de paz* (Periférica), un portentoso fresco existencial que se desarrolla en un solo día en la vida de un ingeniero italiano en un aeropuerto internacional. Un brillante, barroco e irónico ajuste de cuentas con la generación de la posguerra.

Homo faber mediterráneo

Novela

POR ALFONSO VÁZQUEZ

El escritor suizo Max Frisch mostró como pocos en su novela *Homo Faber* los riesgos de un mundo en exceso racional, de la mano del ingeniero Walter Faber, cuya visión técnica de la vida se ve zaran-deada por azares en los que no cree.

El italiano Francesco Pecoraro (Roma, 1945) comparte con Max Frisch la profesión de arquitecto y el hecho de haber sido tentado por la literatura. Además, en su primera novela, *La vida en tiempo de paz*, que acaba de publicar Periférica nos presenta a un peculiarísimo *Homo faber* italiano, el también ingeniero Ivo Brandani, con la particularidad de que su personalidad está menos esculpida por la técnica, pues en su juventud se inclinó por los estudios filosóficos, antes de su *anagnórisis* frente a un deslumbrante puente escocés: el descubrimiento de que en realidad su alma pertenecía a la Ingeniería y debía cambiar de carrera.

Ivo Brandani, próximo a los 70 años, espera el 29 de mayo de 2015 un avión de vuelta a Roma en el aeropuerto egipcio de Sharm-el-Sheij. Embarcado en la alocada empresa de producir corales falsos que sustituyan a los desaparecidos del lecho del Mar Rojo, la larga espera aeroportuaria durante esa jornada es la excusa empleada por el autor para que el protagonista haga repaso a los principales momentos de su vida de forma inversa: des-

de la actualidad hasta su infancia.

El retrato de Brandani, a lo largo de casi 700 páginas, es un viaje asombroso, barroco, irónico e implacable que se convierte en el retrato de una generación: los hijos de la posguerra, los que desde hace siete décadas se mueven por el mundo en tiempo de paz, sin bombardeos, tanques ni trincheras que destruyan sus vidas.

En este repaso hay mucho de ajuste de cuentas a unos jóvenes, los del 68, que quisieron cambiar el mundo y terminaron inmersos en la maquinaria capitalista que tanto denigraron.

Francesco Pecoraro despliega un fresco existencial que conforma una estu-penda novela, ambiciosa y original, porque no sólo es la versión mediterránea del *Homo Faber* de Frisch, sino también una minuciosa puesta en escena de los momentos más importantes en la existencia de una persona. En este sentido, *La vida en tiempo de paz* contiene pasajes muy intensos y hermosos sobre el proceso de enamoramiento y el surgimiento del sexo, quizás lo más destacado de esta obra repleta de giros y registros, capaz de retratar la emoción de un adolescente ante una mujer o la atracción del protagonista por el mar y la navegación pero también de lanzar andanadas a la figura de los ejecutivos implacables, personalizados en un ídolo con pies de barro, un jefe de Brandani.

Se adivina la experiencia de Pecoraro como urbanista en su cáustica descripción del submundo funcional de su ciudad natal y sus carencias urbanísticas. Roma



Francesco Pecoraro.



FRANCESCO PECORARO
La vida en tiempo de paz

► Traducción de Paula Caballero Sánchez y Carmen Torres García
PERIFÉRICA. 26,50 €.

Mirando atrás

► En un solo día de la vida del ingeniero italiano Ivo Brandani, mientras espera un avión que lo lleve de vuelta a su ciudad desde el Mar Rojo, se nos cuenta toda su existencia, vida en «tiempo de paz» pero sin ilusiones al fin.

por cierto, no aparece nombrada tal cual en la novela, sino que, como hace con otras tantas ciudades, la nombra de forma indirecta, en este caso, la Ciudad de Dios.

A la Ciudad de Dios le dedica estas líneas: «Aquí las estirpes de lo clásico no adoptaron el espíritu alegre que nació del azul seco y cálido del Egeo, sin que más bien recibieron la influencia de las radiaciones húmedas de la toba volcánica, del negro primitivo de los bosques de robles, que crearon ese carácter miserable, torvo y utilitario, base primigenia del posterior imperio, que no fue sino algo fundamentalmente burdo, hasta la última restauración fascista, completamente burda».

Sin embargo, las mayores andanadas las reserva para su quinta, por medio de una amalgama de voces seudointelectuales durante los disturbios universitarios de los 60. Una suerte de autoflagelación del autor que da como resultado una novela ambiciosa, casi felliniana si no fuera por esa querencia de Brandani por los sobrios y seguros puentes escoceses.